

PARA COMPRENDER LA BIOGRAFÍA DEL PADRE MARIANO GAZPIO

José Javier LIZARRAGA

En noviembre de 2017 fue publicada la biografía del padre Mariano Gazpio con el título «Un camino de fidelidad»¹. Para comprenderla adecuadamente conviene tener presente el proceso de su elaboración, un proceso largo y costoso, pero siempre ilusionante².

1. Proceso de elaboración

Ya 1997, al ser nombrado vicepostulador de la causa, entrevisté —siguiendo el consejo del padre Romualdo Rodrigo— a los padres Francisco Lizarraga, Luis Aguirre y Diego Izurzu³. Desde entonces me interesé por la vida del padre Gazpio, pero cuando realmente comencé a recopilar sus datos fue desde la apertura del proceso de canonización, que tuvo lugar en Marcilla el 17 de enero del 2000. Dos años después, al ser nombrado párroco (15 septiembre 2002) y continuar con las tareas académicas en el teologado de Marcilla, tuve que suspender la redacción de la semblanza. Sirvió, no obstante, para elaborar la biografía preceptiva de la *Positio*, que sería impresa en 2008⁴.

Encargo del prior provincial (9 marzo 2010)

En marzo de 2010 el entonces prior provincial de San Nicolás de Tolentino, Francisco Javier Jiménez García-Villoslada, me pidió que escribiera la vida del padre Gazpio⁵. La idea era golosa, pero no fácil de compatibilizar con la tarea de

1 Nos referimos a nuestra obra *Un camino de fidelidad. Fray Mariano Gazpio, agustino recoleto*, Madrid, Provincia de San Nicolás de Tolentino, 2017, 556 pp.

2 Expondré aquí mi intervención durante la presentación del libro, que tuvo lugar en Madrid el 11 de noviembre de 2017 y en Marcilla el pasado 16 de diciembre.

3 Cf. AGOAR, caja I 76.

4 Con algunos retoques del postulador general, Romualdo Rodrigo, pasó con el título «Biografía del Siervo de Dios Mariano Gazpio Ezcurra», a integrar la *Positio*, incluida en la *Informatio*, pp. 5-36. Publicada el 2008 en la Litografía “Leberit”, vía Aurelia 308 (Roma).

5 Ver «mail» del 9 marzo 2010.

reordenar el archivo general que acababa de emprender. Así se lo hice saber y, con el visto bueno del prior general, Miguel Miró, quedamos en ir de una en una. Tengo que reconocer que es el encargo más gratificante que he recibido en toda mi vida, aunque no exento de dificultades, como diré enseguida.

Semblanza (29 marzo 2014)

En mayo de 2013 terminé de reordenar el archivo y me centré en la vida del padre Gazpio, cuyo estudio tenía “abandonado” desde hacía once años. Redacté una amplia semblanza del Siervo de Dios, que presenté el día 29 de marzo de 2014 con ocasión del traslado de sus restos mortales a la iglesia de nuestro convento de Marcilla. Semblanza que, resumida, sería publicada en la colección de “Lámparas Ardientes”⁶.

En agosto de aquel mismo año 2014 se trasladó al archivo la documentación de los priores generales James McGuire y Javier Ruiz, con lo cual tuve de nuevo que suspender la redacción de la biografía de Gazpio, para poder reordenarla, describirla y completar el inventario del archivo general.

Autorización para consultar la documentación posterior a 1939 (12 enero 2015)

Cuando acabé esta tarea, reemprendí el estudio de la vida de Gazpio. Intenté acabar de recoger toda su documentación. En este sentido solicité a la Secretaría de Estado del Vaticano que, por estar el biografiado en proceso de canonización, se me autorizara a consultar en los diversos archivos de la Santa Sede la documentación posterior al año 1939. Y el 12 de enero de 2015 la Secretaría de Estado me concedió ese permiso (Prot. 63.039), advirtiéndome que, para acceder a dichos archivos, debía ponerme «en contacto epistolar» con el prefecto del Archivo Secreto Vaticano y con los secretarios generales de las diversas congregaciones⁷. Así lo hice y esperé pacientemente su respuesta, consciente de que las cosas de palacio van despacio.

Monseñor Sergio Pagano, prefecto del Archivo Secreto Vaticano (6 julio 2015)

El primero en responderme fue monseñor Sergio Pagano, prefecto del Archivo Secreto Vaticano, que —en carta fechada a 6 de julio de 2015 (y recibida

⁶ Cf. *Mariano Gazpio, siervo bueno y fiel* [= Lámparas ardientes, agustinos recoletos, 3], Madrid: Augustinus, 2015, 84 pp. Dicha semblanza, corregida, fue reimpressa el mismo año 2015.

⁷ Cf. Giovanni Angelo BECCIU, sustituto para los Asuntos Generales, de la Secretaría de Estado del Vaticano, *Carta* (Prot. 63.039, Vaticano, 12 enero 2015) al prior general Miguel Miró.

el 15)—, me avisaba que habían encontrado «numeroso material sobre la misión de Kweiteh en el Archivo de la Nunciatura de China», fascículos 182 y 186. “Tratándose de una conspicua mole documental”, me invitaba a consultarla personalmente a partir del 1 de octubre en que se reabría el Archivo Secreto Vaticano⁸.

En octubre de 2015 comencé a consultar en el Archivo Secreto Vaticano la documentación proveniente del «Archivo de la Nunciatura de China», concretamente los fascículos 182 y 186. Encontré cientos de documentos sobre nuestra misión de Kweiteh (años 1938-1946) y sobre la actuación del padre Gazpio en esa época. De todos ellos me permitió obtener reproducción digital el prefecto del Archivo Secreto Vaticano, monseñor Pagano, cuyo trato fue siempre exquisito.

Monseñor Luis María Cuña, archivero del Archivo Histórico de Propaganda Fide

Lo mismo tengo que decir de monseñor Luis María Cuña, archivero del Archivo Histórico de Propaganda Fide, que —con gran profesionalidad y amabilidad— me facilitó enseguida la documentación solicitada.

Monseñor José Rodríguez Carballo, secretario de la CIVCSVA

Muy distinta a estas fue la respuesta de la CIVCSVA o congregación de Religiosos. Hice la misma solicitud en dos cartas dirigidas al secretario de dicha congregación, monseñor José Rodríguez Carballo, una fechada a 25 de noviembre de 2015 y otra a 25 de febrero de 2016.

A ninguna de ellas contestó. Medio año después se lo rogó nuestro prior general, Miguel Miró, y contestó su secretario personal, Francisco Javier Arellano, OFM, el 4 de mayo de 2016 con un mensaje enviado por correo electrónico que decía: «de parte de Mons. Carballo, no hay ninguna dificultad para que vuestro archivero venga cuantas veces quiera a visitar nuestro archivo, y la religiosa responsable también está a su disposición».

Pedí vez, fui al archivo y todo fueron largas esperas, reticencias y volver a casa de vacío. Y así varios días: «Vuelva usted mañana». A final, prometí no regresar hasta que no cambiara su actitud de servicio. De esta triste experiencia conservo una relación escrita que prefiero no publicar.

⁸ Cf. Sergio PAGANO, prefecto del Archivo Secreto Vaticano, *Carta* (Prot. 57.816, Vaticano, 6 julio 2015) a un servidor. En el verano de 2015 aparecieron otras trabas que pusieron en serio peligro la realización del proyecto y que, finalmente, pudieron solventarse de forma razonable.

*Aviso del relator general de la congregación para las Causas de los Santos
(9 mayo 2016)*

El 9 de mayo de 2016, cuando ya casi tenía acabada la biografía, un encuentro casual con el padre Marc Lindeijer, vicepostulador de los jesuitas⁹, en su curia general me libró de un riesgo impensado. Me avisó este del peligro que comportaba para la causa de canonización el citar la Copia del proceso y la *Positio*, que era justamente la metodología que yo había seguido, y me recomendó consultar el asunto con el relator general de la congregación para las Causas de los Santos, Vincenzo Criscuolo, OFMCap. Como estaba muy cerca, acudí enseguida a la congregación y aquel mismo día me atendió y me confirmó la opinión del vicepostulador de los jesuitas. Me dijo claramente que no está permitido citar la Copia del proceso ni la *Positio* antes de la beatificación. De lo contrario, se podría dañar seriamente a la causa. Para poder citarlas —me dijo— hay que esperar a la beatificación o al menos a la aprobación de las virtudes heroicas o a la muerte de todos los testigos.

«Y entretanto, ¿qué podemos hacer?», le pregunté. Y él me aconsejó lo siguiente: Que el prior general y el postulador de la Orden muestren interés por la causa; que acudan a una entrevista con el cardenal prefecto de la congregación para las Causas de los Santos y le pidan que la estudien los teólogos y luego los cardenales. Cuando sean aprobadas las virtudes heroicas, ya sería más factible citar dichas fuentes. Este es el camino a seguir, me dijo.

Actitud de los superiores y postuladores

De todo esto informé inmediatamente al prior general, Miguel Miró, y al postulador, Samson Silloríquez, y algo después también al prior provincial, Sergio Sánchez. El prior general nos encargó al postulador general y a un servidor que redactáramos una carta-borrador dirigida al cardenal prefecto de la congregación para las Causas de los Santos, pidiendo el estudio de la causa del Siervo de Dios Mariano Gazpio. Así lo hicimos razonando la solicitud y el 13 de mayo de 2016 entregamos en mano al prior general Miró dicha carta, que la retuvo —en palabras suyas— «como bala en el revolver».

¿Qué podía hacer yo, pobre y desamparado, con la biografía recién acabada y sin poder publicarla? Lo pensé, lo consulté con superiores, postuladores y ha-

⁹ Tras presentar al padre René Paglinawan en el archivo general de los jesuitas, lo encontré en su curia general.

giógrafos. Me dieron respuestas muy distintas, desde los que abogaban por esperar a la beatificación, hasta los que me aconsejaban no hacer caso de la normativa o me proponían diversos subterfugios para soslayarla.

Biografía «maior» y «minor»

En aquella tesitura preferí optar por la vía más segura con el fin de no perjudicar al proceso de beatificación. Esto me obligó a usar las tijeras y hasta el hacha... para podar la biografía de todos los textos o citas provenientes de la Copia del proceso y de la *Positio*. Tuve que cortar todas las declaraciones de los testigos, así como otros textos y las citaciones correspondientes, y dejé solamente la bibliografía y las fuentes —públicas o inéditas— consultables. Con lo cual algunos capítulos han quedado tan recortados, que parecen troncos de árboles frutales podados en plena producción. Un caso clamoroso es el noveno, referente a los rasgos de la personalidad y espiritualidad del padre Gazpio, que de 70 páginas dactilo escritas quedó reducido a diez¹⁰. Fue una tarea dolorosa que me obligó a suprimir anécdotas y testimonios bellísimos; una tarea que además tuve que realizar a destajo y en unas circunstancias poco favorables¹¹.

Después de este largo y complicado embarazo, se produjo el parto gozoso de dos gemelas: dos biografías, una que podríamos llamar *maior* y otra *minor*. La menor es la fundada solo en las fuentes actualmente consultables y que ahora ha salido a la luz. La mayor es la basada en todas las fuentes, que permanece inédita en la incubadora, esperando el “milagro” de la beatificación.

10 Fue una operación semejante a la de José Goñi Gaztambide que escribió 11 volúmenes sobre la “Historia de los obispos de Pamplona” (Eunsa 1979-1999), y a san Fermín le dedicó apenas tres páginas y repletas de notas; porque había llegado a la conclusión de que su vida era “legendaria e inverosímil”, sin base histórica. En la recensión del primer volumen le decía el gran historiador Ricardo García Villoslada, que con san Fermín había actuado como un *aizkolari*, había cortado todas las ramas / leyendas y había dejado solo el tronco / las verdades seguras.

11 De mediados de septiembre a mediados de octubre de 2016, coincidiendo con la celebración del capítulo general en Roma, nos habíamos quedado para atender la curia general solamente dos frailes y uno era el ecónomo que tenía que estar diariamente pendiente de las necesidades de los capitulares.

Revisión y maquetación

A mediados de octubre de 2016 di por terminada la biografía *minor*. La revisaron los padres Ángel Martínez Cuesta¹² y Gabriel Robles¹³ al inicio de 2017. Introduje sus correcciones y el 30 de marzo —acompañado por Rafael Mediavilla— la entregué en Madrid a Rodrigo Diez para su maquetación. Al día siguiente en la curia provincial, durante la conversación de sobremesa, Pablo Panedas me informó de una larga entrevista que él había hecho el año 1990 a los misioneros de China y compañeros de Gazpio. Era, obviamente, una fuente importante, pero nadie sabía su paradero. Al cabo de una semana de intensas búsquedas, la encontró el padre Rafael Mediavilla entre sus archivos informáticos y me la envió¹⁴. La entrevista estaba grabada en más de cien audios (mp3). Los escuché con verdadera fruición. Apenas encontré novedades, pero sí anécdotas curiosas que transcribí enseguida e inserté en la biografía «definitiva», y el 26 de abril se la entregué en soporte informático a Rodrigo Diez.

El 18 de julio recibí la biografía recién maquetada para corregir las primeras pruebas. Once días después la devolví corregida a Madrid. En octubre corregí las segundas y últimas pruebas; y elaboré velozmente la lista de nombres de personas y lugares, de mapas e ilustraciones, porque se quería presentar el libro en Madrid el 11 de noviembre, con ocasión de la clausura del Año Agustino Recoleta de la Santidad.

El paciente y amable lector, que haya seguido esta larga exposición sobre la génesis del libro, entenderá mejor su contenido y en particular el último párrafo de la introducción:

«A lo largo de la elaboración de esta biografía, he visto cómo iban esfumándose dificultades que parecían invencibles. Tengo para mí que la superación de esas dificultades ha sido un “milagro” del padre Gazpio, y prueba de que Dios quiere dar a conocer su vida ejemplar»¹⁵.

12 El 10 de enero me enviaba Cuesta sus atinadas observaciones, diciendo: «He leído tu libro con atención. Y he observado con agrado que sigues fiel a tus criterios y nos has brindado una biografía completa y plenamente fiable de nuestro querido padre Gazpio».

13 El 7 de febrero Gabriel Robles me envió sus correcciones, muy pocas, manifestándose partidario de publicar el capítulo sobre los rasgos de la personalidad y espiritualidad del padre Gazpio.

14 Cf. *Historias de la persecución china*, en *Canta y Camina* 18 (julio-septiembre 1990) 3. Pablo PANEDAS, *Entrevista a los antiguos misioneros de China: Francisco Lizarraga, Guillermo Ugarte, Jesús Solabre y Luis Aguirre*, Monteagudo 26 junio al 3 julio 1990. Consta de nueve charlas grabadas en 102 audios (mp3), que se conservan en AM. Pablo PANEDAS, *Entrevista a la misionera agustina recoleta Cecilia Salgado, residencia de “Tahanang Talangpaz”*, Tagaytay (Filipinas), [noviembre o diciembre de 1993]. Está grabada en 14 audios.

15 *Un camino de fidelidad*, 19.

2. Contenido

Para conocer el contenido de la obra, basta echar un vistazo al índice general, que es amplio y detallado¹⁶.

Protagonista

El protagonista del libro es un fraile ejemplar, un agustino recoleto de verdad, un santo. Siempre había creído que el padre Mariano Gazpio era un santo. Ahora, tras dedicar muchas horas a estudiar su vida, estoy plenamente convencido que es un gran santo, ¡¡¡un santazo!!! En último término, el protagonista del libro es Dios que realizó obras grandes en él.

La vida del padre Mariano (1899-1989) abarca casi 90 años. Teniendo presente que su formación fue la común en aquella época, no me he detenido mucho en esa etapa. Me he centrado en su actividad misionera en China (1924-1952) y su labor en las casas de formación de Monteagudo y Marcilla (1952-1989). Tras su biografía, he tratado de describir los rasgos más destacados de su personalidad y espiritualidad.

Después he presentado un apéndice de documentos, una antología de sus homilias y unas tablas cronológicas que nos ayuden a enmarcar su vida. He citado las fuentes actualmente consultables y la bibliografía que sostienen la obra y entre sus páginas he insertado unas 150 ilustraciones. Finalmente para facilitar la consulta del libro he elaborado los índices de nombres propios, de mapas y de ilustraciones, así como el índice general.

Cubierta de Santiago Bellido (Valladolid 2017)

La cubierta del libro (Valladolid 2017) es obra del arquitecto y pintor Santiago Bellido Blanco, nacido en 1970, antiguo alumno del colegio San Agustín de Valladolid y profesor en la Universidad Europea Miguel de Cervantes de la misma ciudad, que reproduce dos extremos de la vida religiosa del protagonista, el joven y el anciano Mariano Gazpio. Los dos leen la Biblia y son los dos puntos focales del cuadro, pero entre ambos hay un mundo de experiencias.

En la contraportada se ve a Gazpio joven, recién ordenado, sobre el mapa de sus futuros destinos en China. El ejército rojo pretende evocar las circunstancias difíciles en que le tocó misionar, la revolución comunista y la expulsión del país.

16 Cf. *Ibid.*, 547-556.

Finalmente, tras la salida de China, se muestra su estampa misionera en Cebú, junto a los padres Martín Legarra y Victorino Capánaga.

En la portada aparece Gazpio maduro, de vuelta en Occidente, que recuerda con gesto satisfecho su actividad misionera en China. El pintor se ha tomado la libertad de poner una imagen sorprendente, el padre Gazpio partiendo de la casa central de Kweiteh (ahora llamada Shangqiu) en bicicleta. A quienes le conocimos sólo de anciano nos puede parecer chocante, pero hay que decir que responde a la verdad. Tanto él como los padres José Martínez, Luis Aguirre y otros misioneros de China la usaron frecuentemente para sus desplazamientos. El padre Francisco Lizarraga, compañero de misión, dijo en una entrevista que Gazpio era «fuerte y resistente cuando andaba en bici» y que cada dos semanas iba en bicicleta con el hábito remangado de Chutsi a Shangqiu para confesar a las misioneras agustinas recoletas, para darles retiros y ejercicios espirituales¹⁷.

3. «Momenticos»

«Momenticos» llaman en Pamplona a los principales actos de los Sanfermines, los más emotivos y que más gustan. Como, por ejemplo, el chupinazo, el encierro o la procesión de san Fermín. Lo más interesante de la procesión del 7 de julio son también los diversos «momenticos» o pausas en el recorrido que aprovechan los pamplonicas para homenajear al Santo. De forma semejante, voy a intentar presentar algunos «momenticos» de la vida del padre Gazpio en China.

Bombardeo de la ciudad de Kweiteh (20 mayo 1938)

El 20 de mayo de 1938 los japoneses cumplieron su amenaza. A primera hora de la tarde nueve aviones comenzaron a arrojar bombas sobre la ciudad de Kweiteh. El padre Gazpio contó su «momentico» al director de la revista *Todos Misioneros*:

«Al percibir el sonido tan espantoso de las explosiones, notar que una densa nube cubría nuestra propiedad, oír un continuo estrépito de ventanas, puertas y cristales, que daban la sensación de que la casa se venía abajo, creí que la muerte nos visitaba. Fue todo cosa de un momento. Cuando comprendimos que la tormenta se había alejado, todos salimos de nuestros escondites en busca del hermano, a quien suponíamos herido, mas la misericordia de Dios nos cubrió con su manto, no permi-

17 F. LIZARRAGA, *Entrevista* (Monteagudo, 24 y 29 diciembre 1997) *sobre el padre Mariano Gazpio*, 5 pp.

tiendo que nadie de cuantos nos encontrábamos dentro de la propiedad de la misión católica sufriéramos el menor daño corporal»¹⁸.

Los japoneses bombardearon varias veces la ciudad. Por fortuna, solo una bomba cayó dentro de los límites de la misión y fue a parar al pozo del seminario. Sin embargo las bombas que cayeron en sus inmediaciones causaron estragos.

Huéspedes singulares en la casa central (junio 1949 a diciembre 1950)

En junio de 1949 los comunistas se hospedaron en la casa central de la misión y los misioneros tuvieron que convivir con ellos durante año y medio, hasta diciembre de 1950 que la transformaron en cuartel general. La casa central fue ocupada sucesivamente por militares, funcionarios, maestros y directores de escuelas, jóvenes y veteranos comunistas, que se adueñaban de las mejores dependencias y las usaban como aulas para su adoctrinamiento maoísta.

Con cierta ironía contaba el padre Gazpio al prior provincial Santos Bermejo que los Reyes Magos les habían traído un aguinaldo inesperado en 1950.

«El día 4 de enero nuestros amigos engalanaron los altares con cortinas y banderas de China y de Rusia, pusieron en las paredes de la iglesia sus grandes letreros en cintas de tela, dos grandes retratos de los dos jefes de esta nación, señor Mao y señor Chu¹⁹ en la mesa del altar mayor, tres grandes letreros en la fachada de la iglesia, y el día 5 dieron comienzo a una serie de conferencias en la iglesia con [...] unos trescientos asistentes, a quienes querían honrar por sus méritos adquiridos en esta zona»²⁰.

Dice Gazpio que no les molestaban mucho, pero de vez en cuando sufrían sorpresas desagradables:

«En tres ocasiones tuvimos que retirarnos del altar, después de sumir las sagradas especies, porque acababan de recibir orden telefónica de tener su sesión en la igle-

18 M. GAZPIO, *Carta* (Chutsi, 15 enero 1940) al director de Todos Misioneros: TM 14 (febrero 1941) 52.

19 Chu Teh o Zhu Dé (Manchang 1886 - Pekín 1976), político y militar chino, alcanzó un gran protagonismo como jefe del ejército comunista chino durante el enfrentamiento de 1927 entre el Partido Comunista y el Partido Nacionalista de China, que derivó en una guerra abierta durante los años treinta, interrumpida por el estallido de la segunda guerra mundial, y finalizada en 1949 con el triunfo del ejército rojo, que él lideró, y la proclamación de la República Popular China, bajo la dirección de Mao Tse Tung.

20 M. GAZPIO, *Carta* (Kweiteh, 28 febrero 1950) al provincial Santos Bermejo: AM, 163, 1°.

sia, y no podían comunicarnos antes esta determinación. Eran las seis y media de la mañana»²¹.

Con todo, él los disculpaba y se compadecía de ellos, convencido de que actuaban así por ignorancia:

«Ignorando nuestro culto y la reverencia que nosotros profesamos a tan santa obra, debemos compadecernos de su situación moral y pedir por ellos que también son criaturas de Dios y pueden conseguir el día de mañana la gracia de ser santos hijos de Dios»²².

En mayo de 1950 se hospedó en la casa central un grupo de unas 250 afiliadas al partido comunista, que tenían también sus sesiones en la iglesia. Fue una auténtica invasión. Y allí tuvo que vivir el buen Gazpio que se disculpaba ante el provincial, diciéndole:

«Para los encargados de estas ceremonias no dice nada la diferencia de creencias ni de clases, y aquí me tiene viviendo de misionero en el segundo piso solito entre tantísimas criaturas de un mismo Padre celestial. La constitución y el derecho canónico me dispensará de tanta impropiedad inesperada, en vista de nuestra labor interior y de nuestro fin sobrenatural»²³.

Arresto domiciliario (21 noviembre 1951 hasta su expulsión)

El 6 de diciembre de 1950 las tropas comunistas pusieron su cuartel general en la casa central de la misión y arrebataron a los misioneros sus propiedades²⁴. Les obligaron, sucesivamente, a tres traslados de residencia; el último de ellos a un edificio ruinoso, que había sido cuadra de animales²⁵. Llevaron allí lo imprescindible y se acomodaron como buenamente pudieron. Al provincial Santos Bermejo, que vivía angustiado por la suerte de los misioneros, Gazpio le consolaba diciéndole el 10 de noviembre de 1951:

21 M. GAZPIO, *Carta* (Kweiteh, 11 abril 1950) al provincial Santos Bermejo: AM, 163, 1º.

22 *Ibid.*

23 M. GAZPIO, *Carta* (Kweiteh, 28 mayo 1950) al provincial Santos Bermejo: AM, 163, 1º.

24 Cf. *Fechas importantes*, f. 14-15. Monseñor Quintanilla afirma que nuestras casas eran las mejores de la ciudad, fueron clasificadas de 1ª clase y gravadas con grandes impuestos. También tendrían que pagar un gran impuesto por el dispensario del padre Colomo, que era el más frecuentado, el más económico y de mayor prestigio, pues a él acudían «los mismos dominadores» del pueblo: A. QUINTANILLA, *Carta* (Kweiteh, 10 junio 1950) al provincial Santos Bermejo: AM, 163, 1º.

25 Recibieron el orden el 21 de octubre de 1951 y se trasladaron el 21 del mes siguiente. Cf. *Fechas importantes*, f. 15.

«Muy agradecidos debemos estar a la bondad de Dios nuestro Señor que todo lo dispone con suma suavidad, según nuestras fuerzas, y saca de todo lo que sucede por aquí gloria, santidad y gozo para sus siervos y elegidos»²⁶.

Estas palabras solo las podía sentir y decir con sinceridad un santo, alguien que juzga todos los acontecimientos con criterios sobrenaturales viendo en ellos la mano providente de Dios Padre.

Allí permanecieron en arresto domiciliario los últimos misioneros extranjeros (monseñor Quintanilla, Lorenzo Peña, Gazpio y Colomo) desde el 21 de noviembre de 1951 hasta su expulsión. El 20 de diciembre de 1951 Gazpio le escribía al provincial:

«Aunque no salimos a la calle para nada los cuatro extranjeros, no por eso estamos tristes, ni nos falta el apetito. Gozamos de buena salud [...]. No nos falta nada de lo necesario, gracias a la bondad de Dios nuestro Señor. Tenemos comida, vestido, libros y gente buena que nos aprecia y nos ama en el Señor. Vea si es felicidad en estos tiempos tan difíciles para muchísimos de los que viven en estas regiones. *Benedictus Deus in donis suis et Sanctus in omnibus operibus suis*»²⁷.

Y más adelante añadía:

«Estamos aquí por la voluntad de Dios nuestro Señor y como palpamos su protección y ayuda en tiempo de la prueba, no nos falta la tranquilidad interior; estamos conformes con su santísima voluntad y contentísimos seguiríamos aquí, si gozáramos de la libertad propia de un apóstol»²⁸.

4. Anécdotas

Aunque no son tan frecuentes como en la biografía *maior*, tampoco faltan en la biografía *minor* anécdotas y acontecimientos curiosos. Baste aquí aludir a tres de ellos.

Paso de la frontera de Urdazubi / Urdax (9 noviembre 1936)

Después de doce años en la misión de Kweiteh y quince en el extranjero, «por orden y gracia» de los superiores, en 1936 tomó las primeras vacaciones

26 M. GAZPIO, *Carta* (Kweiteh, 10 noviembre 1951) al provincial Santos Bermejo: AM, 163, 1º.

27 M. GAZPIO, *Carta* (Kweiteh, 20 diciembre 1951) al provincial Santos Bermejo: AM, 163, 1º. Publicada en BPSN 42 (1952) 16-17.

28 *Ibíd.*

de su vida²⁹. Acompañó a dos «coristas» chinos —Gregorio Li y Lucas Yuo³⁰, a Roma, y de allí se dirigió a España para visitar a su familia. El 9 de noviembre, en plena guerra civil, entró por la frontera de Urdazubi / Urdax / Dancharinea, en el norte de Navarra³¹. Iba vestido de paisano, con sus barbas y su porte místico. «¡Qué gente más lista, —decía— me han conocido que era sacerdote!». «¡No lo iban a conocer!», comentaba el padre Aguirre³². Pero lo que no descubrieron los aduaneros ni sospechó el mismo Aguirre fue lo que llevaba en la maleta³³.

¡El colchón de arena!

En mayo de 1938 lo japoneses bombardearon la ciudad de Kweiteh... Cuando se apaciguó un poco el ambiente, el 26 de agosto, Gazpio volvió a la misión de Chutsi para reconstruir la escuela de catequistas y conservar la propiedad.

«Preparé en una maleta de bejuco³⁴ lo imprescindible para celebrar la santa misa, pedí prestada a un cristiano una olla china para poder hacer la comida, tomé una sobrecama y un jergón de paja también prestado, y me vine a esta mi amada residencia para poder arreglar los edificios e impedir con nuestra presencia que de nuevo ocupara la tropa nuestra propiedad»³⁵.

Así pues, todo su equipaje era lo necesario para celebrar Misa, más una olla, un colchón de paja y una sobrecama que le prestaron, y que al tiempo tuvo que devolver... Cuenta el padre Jesús Solabre que en cierta ocasión (seguramente por el año 1940) tuvo que sustituirle durante una semana en la misión de Chutsi y, al ir a dormir en su cama, le extrañó la dureza del colchón y comprobó que era de arena³⁶. ¡El padre Gazpio era un asceta de cuerpo entero!

29 Fueron las primeras y, seguramente, las únicas vacaciones que tomó en su vida.

30 Los dos y José Shan eran los primeros chinos que habían hecho el noviciado en nuestro seminario de Kweiteh y habían profesado el 29 de junio en manos del prior provincial Leoncio Reta. Cf. V[enancio] M[ARTÍNEZ], «Siempre adelante...»: TM 9 (1936) 257-262.

31 Dancharinea es una pequeña localidad del municipio de Urdax, en Navarra.

32 Entrevista a los misioneros de China 1990, audio 12.

33 Cf. *Un camino de fidelidad*, 202-204.

34 Planta sarmentosa y trepadora, propia de regiones tropicales.

35 M. GAZPIO, *Carta* (Chutsi, 9 junio 1941) al director de Todos Misioneros: TM 14 (julio 1941) 190.

36 Cf. Entrevista a los misioneros de China 1990, audio 12. Ahora anuncian en internet el colchón de arena como «Gigante del Colchón», ¡el mejor de 2017!

Valor de un Padrenuestro

A propósito de los problemas económicos que vivieron en China los misioneros durante la guerra mundial (1939-1945), contaba Jesús Solabre que una vez los padres Quintanilla y Aguirre fueron a pedirle dinero a Mariano Gazpio, que era el vicario episcopal. Este tampoco tenía nada para darles porque no le mandaban de Shanghai. Quintanilla comprendió la situación y se retiró; en cambio Aguirre repetía que él no tenía absolutamente nada y entabló un diálogo con Gazpio.

- Aguirre insistía: «Yo no tengo nada dinero, nada para comer, no tengo ni calcetines».
- En esas Gazpio le preguntó: ¿No te sabes el Padrenuestro?
- Aguirre: Hombre, padre Gazpio, ¡cómo no lo voy a saber!
- Gazpio: A ver, dígalo.
- Aguirre: «Padrenuestro que estás en el cielo... el pan nuestro de cada día dánosle hoy».
- «¡Párese!, ¡párese ahí!», le dijo Gazpio.
- Aguirre: «Sí, sí, con eso voy a comer yo!». Y se fue desanimado, pensando «con Gazpio no se puede».
- Por la tarde le llamó Gazpio a su habitación y le dijo: «¿Se acuerda de aquel Padrenuestro que hemos rezado esta mañana?».
- Sí, responde Aguirre.
- Gazpio: Pues poco después ha venido una buena persona y me ha traído 30 mil pesos. Tenga 15.
- Aguirre: Y ¿por qué no me da los 30?
- Gazpio: Porque el Padrenuestro lo hemos rezado entre los dos³⁷.

La superación de los problemas económicos de aquel periodo 1942-1946 fue —según Quintanilla— un auténtico milagro de Dios, o mejor una serie de milagros³⁸.

37 Cf. Entrevista a los misioneros de China 1990, audios 10 y 11.

38 *Un camino de fidelidad*, 254-255.

5. Relación con el convento de Marcilla

A modo de síntesis presentamos en forma de tabla la trayectoria vital del padre Mariano Gazpio. En ella se ve claramente que fue en la casa de Marcilla donde más tiempo vivió, 28 años; es decir, los mismos que el total de su estancia en China, en cuatro destinos diferentes.

Trayectoria vital del padre Gazpio

Años	Destino	Cronología
10	Puente la Reina	1899-1910
6	San Millán de la Cogolla	1910-1914; 1916-1918
14	Monteagudo	1914-1916; 1952-1964
28	Marcilla	1918-1921; 1964-1989
2	Manila y Cavite (Filipinas)	1921-1924
28	Kweiteh o Shangqiu (China)	1924-1952
89	Total	1899-1989

A continuación reseñamos algunos puntos que indican la vinculación del padre Gazpio con el convento de Marcilla.

- En Marcilla vivió 28 años, tres como estudiante de teología (1918-1921), más los 25 últimos años de su existencia (1964-1989). Allí hizo la profesión solemne en 1920. Allí descansan sus restos mortales y se custodian objetos de su uso personal.
- Gazpio tenía en gran estima a aquella casa y así lo manifestó en 1976 a la comisión precapitular:

«Nuestra casa de formación de Marcilla es de suma importancia para la Iglesia, para nuestra Orden y para tantas almas de diversas regiones donde nuestros religiosos ejercen su apostolado»³⁹.

³⁹ Cf. *Ibid.*, 366. Sugerencias a la comisión precapitular, Marcilla 29 enero 1976: AM, 214, 4º.

- De los 54 testigos que declararon en el proceso diocesano, más de la mitad de los testigos «proceden» de Marcilla: 18 de ellos religiosos, que fueron en su día miembros «estables» de dicha comunidad. Y otros nueve, vecinos de la villa, encabezados por su párroco, don Juan José Cambra. ¡Hay que reconocer que muchas de sus declaraciones son magníficas! No solo las de los grandes profesores, sino también —a su modo— las de los seglares.
- Finalmente, deseo advertir que el presente año se celebra el Centenario de la llegada del padre Mariano Gazpio a Marcilla 1918-2018⁴⁰.

6. Agradecimiento

Escribir una biografía es una tarea semejante a construir una casa de piedra. Es preciso descubrir las piedras, acarrearlas, pulirlas, ordenarlas y colocarlas una a una bien ensambladas en su lugar adecuado.

Uno sabe cuando comienza a construir la casa, pero no cuándo la acabará ni si será capaz de acabarla. A todos nos puede ocurrir lo mismo que a aquel hombre del Evangelio que “comenzó a edificar y no pudo terminar” (Lc 14, 28-30). Y, si termina la obra, sabe perfectamente que no la ha construido él solo.

¡Un libro tampoco lo escribe uno solo, sino que intervienen también otras personas! En este sentido quiero, ante todo, agradecer de corazón a todos los que han hecho humanamente posible la publicación de este libro. Permítame el amable lector que, sin hacer de menos a nadie, nombre a alguno de ellos. En primer lugar, al padre Ángel Martínez Cuesta, maestro y amigo, que ha revisado el libro y ha redactado un bello, autorizado y honroso prólogo⁴¹; al padre Gabriel Robles, que también lo ha revisado; al padre José Manuel Romero, que con su brillante tesis doctoral, todavía inédita, me ha ayudado a contextualizar la actividad misionera del padre Gazpio. A los archiveros monseñor Sergio Pagano y sus colaboradores del Archivo Secreto Vaticano (ASV), a monseñor Luis María Cuña del Archivo de la Congregación de “Propaganda Fide” (APF), Alberto Aceldegui del Archivo Municipal de Puente la Reina (AMP), Teresa Alzugaray y María del Juncal Campo del Archivo Diocesano de Pamplona (ADP), que con amabilidad y competencia me han facilitado la investigación. Al pintor Santiago Bellido, autor

40 Cf. *Un camino de fidelidad*, 62

41 La revista *Recollectio* ha rendido a Cuesta en 2017 un merecido homenaje por su magnífica aportación al conocimiento de nuestra historia con los 40 volúmenes de *Recollectio* y tantos otros preciosos escritos.

de la portada del libro, bella y chocante. Mi agradecimiento especial al padre Rafael Mediavilla y demás miembros de la comisión provincial de publicaciones que ha cuidado con esmero la edición. A fray Yovanni Bolaños, que me ha proporcionado las últimas fotos del padre Gazpio y me ha prestado excelentes servicios. Mi agradecimiento también a los superiores de la Orden y de la provincia de San Nicolás de Tolentino, a los religiosos y amigos que, con su estímulo, sostienen mi interés por la historia.

Por último, es justo y necesario dar las gracias también al mismo padre Mariano Gazpio por su ejemplo y su legado, por el bien que nos hizo en vida y el que, sin duda, sigue y seguirá haciéndonos desde el Cielo.

7. Modelo e intercesor

Como dice Ángel Martínez Cuesta, el padre Gazpio es «un digno representante de la tradición recoleta», que se ha distinguido de ordinario por el amor al silencio y a la sencillez, por la humildad y la fidelidad a los deberes comunitarios y pastorales. [...] Gazpio ofrece a la Orden y a la Iglesia abnegación, espíritu de sacrificio, amor a Dios y a las almas, una vida espiritual profunda, que exhalaba por doquier el perfume de Cristo. Gazpio es una perla preciosa incrustada en el corazón del carisma agustino recoleto, del que muestra con claridad meridiana su belleza y unidad»⁴².

El padre Gazpio fue, ante todo, un gran orante, un siervo bueno y fiel, un verdadero agustino recoleto, que se distinguió por su acendrado amor a Dios y a los hermanos, por su fidelidad y humildad.

El padre Gazpio fue en vida una bendición para la Orden de agustinos recoletos y para la Iglesia. Estoy seguro que desde el Cielo continuará siéndolo y que intercederá por todos nosotros.

José Javier LIZARRAGA

42 Ángel MARTÍNEZ CUESTA, *Prólogo*, citado en *Un camino de fidelidad*, 7-8.

Resumen

En este artículo se explica el proceso seguido en la elaboración de la biografía del padre Mariano Gazpio (1899-1989), un proceso condicionado por la prohibición de citar las actas del proceso informativo por estar aún abierta la Causa para su canonización. Conviene tener presente esta y otras limitaciones para comprender adecuadamente esta primera biografía sobre el Siervo de Dios, que fue un gran orante.

Abstract

This article explains the process of preparing the biography of Father Mariano Gazpio (1899-1989). There is a prohibition to cite the minutes of the information process, since the Cause of his canonization is still open. It is important to take into consideration this aspect and some other limitations in order to understand adequately this first biography of the Servant of God, who was a great man of prayer.